

El punto de vista de periodistas mendocinas: los temas de género en los medios tras el impacto de la pandemia

The Standpoint of Female Journalists from Mendoza: Gender Issues in the Media after the Impact of the Pandemic

Ana Soledad Gil*

soledadgil01@yahoo.com.ar

Enviado para su publicación: 17/05/2023

Aceptado para su publicación: 03/07/2024

Resumen

Este trabajo se ubica en el cruce de los estudio sobre comunicación y perspectiva de género/feminista. Me aboco a rescatar los *decires* y discursos de periodistas mendocinas desde un punto de vista geolocalizado. La preocupación sostenida a lo largo del tiempo y de las investigaciones, refiere a la visibilización/invisibilización y al tratamiento/no tratamiento de temas y problemas de género, en los medios de comunicación. En este punto, consideramos que los medios son actores con fines concretos y tienen intereses sociales, políticos y económicos. Asimismo, son territorios en los que se dirimen determinadas disputas por los sentidos sociales (Voloshinov, 2009) y presentan el "decible global", estableciendo lo que puede o no puede ser dicho, en un determinado momento histórico (Angenot, 2010). Como herramienta metodológica y desde las premisas del punto de vista y el conocimiento situado feministas, realicé entrevistas a periodistas que pertenecen a la *Colectiva de Comunicadoras Feministas* de la provincia. Los tópicos centrales de

*Dra. en Ciencias Sociales y Lic. en Comunicación Social. Investigadora del INCIHUSA- CONICET Mendoza y docente en grado y posgrado en la UNCuyo. Co Directora del proyecto de Investigación "Narrativas feministas en la pospandemia: Experiencias, discursos y representaciones de la agenda urgente" (UNCuyo)

las mismas fueron: las violencias de género(s) y el trabajo reproductivo (tareas de cuidado, trabajo doméstico) dado que se impusieron con fuerza durante la pandemia por Covid-19, desatada en marzo de 2020. Finalmente, busco derivas y emergentes en sentidos y discursos que se deslizaran, posiblemente, hacia la pospandemia.

Palabras clave

Periodistas mendocinas; conocimiento situado; género; medios de comunicación; pandemia

Abstract

This work is located at the crossroads of studies on communication and gender/feminist perspective. I dedicate myself to rescuing the sayings and speeches of Mendoza journalists from a geolocalized point of view. The sustained concern over time and research refers to the visibility/invisibility and the treatment/non-treatment of issues and problems genders in the media. At this point, we consider that the media are actors with specific ends and have social, political and economic interests. Likewise, they are territories in which certain disputes over social meanings are settled (Voloshinov, 2009) and are presented as the "global sayable", establishing what can or cannot be said, in a certain historical moment (Angenot, 2010). As a methodological tool and from the premises of the feminist point of view and situated knowledge, I conducted interviews with journalists who belong to the Collective of Feminist Communicators of the province. Their central topics were: gender violence(s) and reproductive work (care tasks, domestic work) given that they were imposed with force during the Covid-19 pandemic, unleashed in March 2020. Finally, I seek drifts and emerging in meanings and discourses that will possibly slide towards the post-pandemic.

Key Words

Mendoza journalists; situated knowledge; gender; media; pandemic

Introducción

Este trabajo se ubica en el cruce de los estudio sobre comunicación y perspectiva de género/feminista y refiere al impacto de la pandemia por Covid-19, desatada en 2020, en los medios de comunicación y en la práctica periodística cotidiana. Más precisamente, se aboca al activismo de actoras clave: periodistas dedicadas a la agenda temática de género/feminista, columnistas especializadas, editoras de género, las estrategias que se dieron para poder soslayarlo, entre otras. Sabemos de las dificultades ya que, la tarea colectiva y mancomunada, el sostenimiento de alianzas con distintos movimientos de mujeres, feministas y de las diversidades, entre otras acciones fortalecidas en Argentina, desde 2015 con Ni Una Menos hasta 2018 con la Marea Verde, sufrió consecuencias significativas. Esto ha sido constatando y divulgado en informes de la *Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual* (2021) en los que se afirma además, que, tanto el aislamiento, el encierro, la imposibilidad de discutir colectivamente enfoques y posibles abordajes en los espacios de trabajo, como las nuevas formas de hacer periodismo basadas en la virtualidad - que disipó los límites entre horarios para el trabajo asalariado y el reproductivo-volvieron solitarias las rutinas, afectaron la cobertura de temas y problemas de género/feminista en los medios, y sobre explotaron a mujeres y diversidades.

A partir de la lectura de estos documentos, me interesó indagar en los *decires* y discursos de periodistas de la provincia de Mendoza, desde un punto de vista geolocalizado, dada la preocupación sostenida sobre la visibilización/invisibilización y el tratamiento/no tratamiento de temáticas de género en los medios. Entendemos que, como actores concretos, los medios tienen intereses sociales, políticos y económicos, son territorios en los que se dirimen disputas por los sentidos sociales (Voloshinov, 2009) y presentan el "decible global", estableciendo lo que puede o no puede ser dicho, en un determinado momento histórico (Angenot, 2010). Es así que, como veremos más adelante, en un pasaje de nuestra historia, han tenido repercusión positiva

las alianzas y las aliadas, habilitado amplificación de voces, temas, enfoques, etc. en los mismos.

Para continuar, como herramienta metodológica y desde las premisas del punto de vista y del conocimiento situado feministas, realicé entrevistas a 10 (diez) periodistas que integran la *Colectiva de Comunicadoras Feministas* de la provincia. Los tópicos centrales de las mismas fueron: las violencias de género(s) y el trabajo reproductivo (tareas de cuidado, trabajo doméstico) dado que se impusieron con fuerza durante el transcurrir de la pandemia. Finalmente, busco derivas y emergentes en sentidos y discursos que se deslizan, posiblemente, hacia la pospandemia.

En suma, sostengo que pensar la comunicación y la práctica periodística, a través de los *decires* y discursos de sus hacedoras, tener en cuenta sus miradas situadas y sus experiencias particulares, constituyen un aporte para el campo de estudio.

Cómo veníamos y el impacto de la pandemia

La relación entre medios, mujeres, diversidades, los sentidos construidos y las propias prácticas periodísticas-comunicacionales, tiene larga historia y ha sido abordada desde distintas perspectivas (Laudano, 2010). A lo largo del tiempo los movimientos de mujeres y feministas se han relacionado – o no – con este campo desde diferentes posiciones. En los últimos años, se lograron ciertas incidencias y transformaciones, como por ejemplo, el establecimiento de una agenda de temas urgentes, las alianzas con periodistas feministas y/o sensibilizadas con las problemáticas de género, la apertura de espacios en medios de comunicación contrahegemónicos y hegemónicos para poder decir aquello que, en términos de Angenot (2010) formaba parte de *lo no dicho*, la conquista de leyes y marcos normativos (como la Ley de Violencia Contra las Mujeres y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009; la Ley del Día Nacional de Lucha contra la Violencia Mediática en 2014; la Ley de Equidad de Género en los Medios de Comunicación en 2021), el diseño de políticas

públicas en comunicación y género, la creación de la Defensoría del Público, la presencia de redes de periodistas con visión de género/feminista y, entre todo esto, la ampliación y visibilización de temas y problemas de género/feministas/de diversidades no sólo en los discursos mediáticos si no también en los sociales.

En el período identificado desde el 2015 con Ni Una Menos y el 2018 con un fuerte Segundo Paro Internacional Feminista y la Marea Verde en Argentina, la extensión y disputa de sentidos producida por los feminismos junto a otros movimientos sociales, dieron cuenta de años de activismo. Para decirlo junto a Cecilia Palmeiro (2018, 2019) las transformaciones del movimiento feminista argentino en los últimos tiempos, tienen como punto inicial el 3 de junio de 2015, con una primera marcha Ni Una Menos de doscientas cincuenta mil personas solamente en Buenos Aires y, como punto final de su observación, el Segundo Paro Internacional de Mujeres (8 de marzo de 2018).

En relación con lo que venimos exponiendo, en investigaciones anteriores, demostramos (Fernández Hasan, Gil, 2019) la presencia de ensanchamientos discursivos provocados al calor del contexto descrito anteriormente, que impregnó los sentidos sociales, inclusive, los de algunos medios de comunicación tradicionales. El hecho de hablar de aborto en un programa de espectáculos y chimentos¹, entre otros temas como lenguaje inclusivo, diversidades, acoso, femicidios, etc., sentó un precedente en esta relación entre medios, periodismo y mirada de género/feminista que, tal como afirma Valeria Fernández Hasan (2019), nunca antes se había visto. En este sentido fue posible, como sugiere la feminista mexicana Marcela Lagarde (2011), una

¹Referimos al debate por la legalización y despenalización del aborto en Argentina que se inició en el living de Intrusos en el Espectáculo, por América TV. Participaron muchas famosas, como Florencia Peña, Katja Alemann, Jazmín Stuart, Dolores Fonzi, Julieta Ortega, entre otras. Y además, tal como habían anticipado, las discusiones sobre el tema comenzaron a multiplicarse en la pantalla de América TV, sobre todo en diferentes emisiones de Intratables e Infama, y luego a replicarse en otros canales. El aborto entró en la televisión por la puerta trasera, es decir, por uno de los géneros más despreciados de la televisión local, un programa de chimentos, pero se aprovechó para hablar de género, feminismos, dar cabida a otras voces (Borda y Spataro, 2018).

sinergia en alianzas y con aliadas (Gil, 2021) para nuevos espacios y secciones comunicacionales como columnas especializadas, programas específicos, la figura de editoras de género en algunos medios, entre otras acciones destacadas. Cabe aclarar que esto no sucedió sin tensiones ni ambivalencias. La tarea cotidiana y sin pausas de las periodistas, el trabajo colectivo, las discusiones, los debates, las capacitaciones, los foros, los encuentros, iban facilitando esa influencia en las arenas mediáticas al calor de lo que sucedía en las calles. Es así que, el campo simbólico fue comprendido como territorio de lucha en el que era, igualmente necesario, acuerparse y sostenerse frente a aquellos discursos conservadores y reaccionarios.

En marzo de 2020, luego del cuarto Paro Internacional convocado para el 8 de marzo² en el que las consignas y reclamos se basaron, mayoritariamente, en la despenalización y legalización del aborto en el país³, irrumpió la pandemia por Covid-19. Mientras todos los ámbitos de la vida eran trastocados por las medidas de aislamiento obligatorio y distanciamiento social, las recomendaciones de cuidado, el miedo, las muertes, la desinformación y/o la sobre-información; los medios de comunicación y el periodismo como actores sociales y políticos asumieron un papel. En el informe de la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, Miriam Bobadilla, integrante de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género, indicó:

en este contexto de crisis sanitaria, la invisibilización pública de las mujeres se hizo más patente, ya que fueron mayoritariamente varones quienes se mostraron como expertos en las distintas temáticas, borrándose casi en la totalidad de la agenda los temas referentes a las mujeres y a la comunidad LGBTIQ+ (2021:26).

2 Fecha conocida como el Día Internacional de las Mujeres y que desde el año 2017 es tomada por los movimientos para "parar" bajo la idea de "si nuestras vidas no vales, produzcan y reproduzcan sin nosotras/es".

3 La IVE quedó legalizada en diciembre de 2020 luego de los debates de 2018 y de la negativa por parte del Congreso en ese entonces.

En el informe citado, distintas voces afirman que se produjo una invisibilización de mujeres y diversidades junto a un retroceso en lo referido al tratamiento de temas/problemas desde una perspectiva de género/feminista. Las alianzas, el trabajo conjunto en las redacciones, en espacios comunicacionales y en las calles, entre el movimiento, las agendas y las periodistas feministas, se vieron interrumpidas de manera imprevista y la virtualidad no pudo suplir del todo esa *sinergia* que venía produciendo cambios.

Finalmente y con el correr de los días, las redes sociales empezaron a jugar un rol importante bajo lo que conocemos como *ciberactivismo*. Se lo define como una nueva forma de activismo, de expresión, de movilización y de acción política, que se ha inaugurado en el espacio digital a través de las TICs, en especial Internet y las redes sociales. Como dice Claudia Laudano (2016) el ciberfeminismo es la utilización de las TICs por parte de grupos de mujeres y feministas para subvertir el sexismo e instituir visiones propias de acuerdo con sus posibilidades materiales y simbólicas.

Nociones que nos guían: Categorías y conceptos

Como ya dijimos, ciertos temas de género/feministas, es decir, la problemática de las violencias de género(s) junto con la sobreexplotación del trabajo reproductivo -tareas domésticas y de cuidado-, obtuvo mayor evidencia en el contexto pandémico. Fueron los movimientos, las colectivas y, principalmente, mujeres y diversidades, quienes rápidamente lo advirtieron y se dieron distintas estrategias. Lo hicieron con las posibilidades que brindan las herramientas digitales, por un lado y, por otro, pidiendo medidas a los gobiernos que parecían cegados frente a las diversas realidades que conllevaba el lema "quedáte en casa" (Fernández Hasan, 2023). Para muchas mujeres, niñas/os, adolescentes esto significaba permanecer encerrados/as/es con sus agresores. En esta línea, según datos volcados en informes de organizaciones de la sociedad civil y de organismos del Estado, las personas vieron obstaculizados derechos para acceder a la salud sexual y (no) reproductiva,

mientras se incrementaba la violencia obstétrica (Xumek,2020, Ministerio de Salud de la Nación, 2020) junto a otras como la política⁴ y la digital⁵, etc.

“La casa”, que se valoraba como el lugar seguro en los discursos dominantes, no lo era para todas las experiencias. Por eso, entre otras iniciativas, en la provincia se construyó la Aplicación Ni Una Menos Mendoza⁶, un recurso con datos e información actualizada para acceder a redes, encontrar posibles ayudas y contactos ante situaciones de violencia.

Al respecto y retomando las nociones que nos guían, entendemos a las violencias de género(s) como un *continuum* de violencias (Sagot, 2013) a las que estamos expuestas a lo largo de toda nuestra vida mujeres, niñas, jóvenes y disidencias. Montserrat Sagot sostiene que

desde esa perspectiva, el abuso físico y emocional, la violación, el incesto, el acoso sexual, el uso de las mujeres en la pornografía, la explotación sexual comercial, el tráfico de mujeres, la esterilización o la maternidad forzadas, la negligencia contra las niñas, etc., son todas expresiones distintas de la opresión de las mujeres y no fenómenos inconexos. En el momento en que cualquiera de estas formas de violencia resulta en la muerte de la mujer o de la niña, ésta se convierte en femicidio (2013).

El femicidio es, por tanto, la manifestación más extrema de este *continuum* de violencias. Esta mirada nos permite establecer lazos y conexiones entre tipos y modalidades de violencias. Es decir, entre los femicidios, las violaciones, los abusos, la violencia simbólica y mediática y, de igual manera, con la violencia económica. Esta última ligada a la

4 Incorporada en los modificaciones a la Ley 26485 en 2019

5 Se presentaron proyectos de ley para proteger a quienes atraviesan esta violencia exacerbada en pandemia.

6 El Colectivo Ni Una Menos Mendoza presentó su aplicación para celulares destinada a mujeres y el colectivo LGTBIQ+ en situación de violencia. El objetivo es brindar herramientas y contactos de utilidad que abarquen todo el territorio mendocino para saber qué hacer y dónde recurrir ante una situación violencia. Hay que mencionar que es la primera en realizarse en Argentina.

sobreexplotación que sobrellevamos mujeres y personas feminizadas en relación al trabajo doméstico y de cuidado de otros/as/es.

Con lo dicho, ubicamos la problemática desde un enfoque estructural. Para Rita Laura Segato (2003) la violencia "se percibe como un acto disciplinador y vengador contra una mujer genéricamente abordada [...] la violación es además un castigo y el violador, en su concepción, un moralizador" (2003:31). Se trata de un castigo o una venganza contra una mujer que salió de su lugar, de su posición de subordinada y tutelada. Asimismo, se puede comprender como una forma de restaurar el estatus masculino dañado.

Para seguir, las violencias de género(s) y los femicidios no pueden ser pensados por fuera de la lógica de profundas desigualdades ligadas al capitalismo: exclusiones, pobreza, racismo, el exterminio del planeta, etc. fomentan las condiciones para que los femicidios existan, perduren y no puedan ser erradicados. Segato (2019) habla de *dueñidad*, es decir, el hecho de que este sea "un mundo de dueños, donde hay señores de la vida y de la muerte con gran concentración de la riqueza". En este sentido, el orden patriarcal, que también es un orden de dueñidad, "es funcional al capital de una forma en que nunca lo fue". Coincide Sagot (2013) cuando afirma que es necesario relacionar desde la complejidad, la opresión de las mujeres con las condiciones materiales de existencia y se pregunta acerca del modo en que las violencias terminan siendo parte de las estrategias de desposesión de las mujeres. Finalmente, según Verónica Gago,

(...)con la huelga⁷ produjimos una nueva comprensión de la violencia: salimos del gueto de la violencia doméstica, para conectarla con la violencia económica, laboral, institucional, policial, racista y colonial. De este modo queda en evidencia la relación orgánica entre la violencia machista y femicida con la actual forma de acumulación del capital (...) (2019:233).

⁷ Alude a los Paros Internacionales ya explicados en notas anteriores.

Por otra parte, al mencionar el papel de los medios de comunicación y del periodismo, referimos a *actores políticos* que toman decisiones editoriales de acuerdo a intereses que van más allá de lo meramente comunicacional o de difusión de información. Se trata de asuntos económicos, ideológicos, de clase, género, racialización. En otras palabras, al mismo tiempo de sus objetivos “puramente periodísticos”, tienen otros de mayor envergadura, vinculados con su accionar dentro de un sistema político concreto y de concentración de capital (Borrelli, 2013). Sintéticamente, actúan no sólo como grupos mediáticos y económicos, sino también como agentes políticos (Gil, 2017). Entendemos que los medios construyen realidades, sentidos sociales, orientaciones, formas de ver el mundo desde valores relacionados al género, la clase, la raza. Al referir a los medios hegemónicos, en la mayoría de los casos, se trata de empresas que pertenecen a grandes grupos empresariales. Esto los lleva a compartir líneas editoriales, manuales de estilo y perspectivas de abordaje sobre diferentes temáticas (Gil, 2017). Por otro lado, los medios autogestionados, comunitarios, populares, públicos, contrahegemónicos, buscan disputar sentidos y abordajes a través de estrategias como la ampliación de voces, el sostenimiento de los temas en sus agendas, la contextualización de las noticias, etc. (Gil, Hasan 2016).

En este andamio se encuentran quienes trabajan en ellos y ejercen el periodismo con más o menos independencia, con específicas rutinas laborales, agendas temáticas impuestas pero con grietas en las que pueden innovar. Además, se encuentran cotidianamente con cambios y transformaciones tecnológicas, condiciones laborales, etc. que se transformaron de manera inesperada con la irrupción de la pandemia. De un día para el otro, el trabajo de las redacciones pasó al ámbito privado, rodeado de múltiples tareas relacionadas con el cuidado, la escolaridad de los/as hijos/as, los quehaceres domésticos, entre otras labores. Los horarios se desdibujaron, las condiciones se precarizaron y, en algunos casos, se perdieron fuentes laborales (Fernández Hasan, Gil, 2021).

Herramientas metodológicas. Especificaciones del corpus

El interés es rescatar los *decires* y discursos de periodistas mendocinas desde un punto de vista geolocalizado, teniendo en cuenta la preocupación sobre la visibilización/invisibilización y el tratamiento/no tratamiento de temas y problemas de género, en los medios de comunicación. Para ello, realicé 10 (diez) entrevistas a periodistas que conforman la *Colectiva de Comunicadoras Feministas* de la provincia, creada en 2018. Los tópicos centrales trabajados fueron las violencias de género(s) y el trabajo reproductivo (tareas de cuidado, trabajo doméstico), dada su exaltación durante la pandemia por Covid-19 y sus derivas en sentidos y discursos que trascienden hacia la pospandemia. Del mismo modo, emergieron otros temas y *decires* que conforman el análisis y son retomados en las conclusiones.

La selección de las entrevistadas se basó en dos criterios: que trabajaran en diferentes medios de comunicación en cuanto a líneas editoriales y economía política⁸ y que participaran en la colectiva mendocina de periodistas con mirada de género/feminista⁹. Cabe decir que las entrevistas fueron especialmente confeccionadas en base a las inquietudes de esta investigación. Como dice Sautu, "la entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente" (2005:48). Una vez generadas y desgravadas, el material fue sistematizado en grillas, considerando los conceptos y categorías ya expuestas.

En suma y a partir de esas definiciones, me ocupé de analizarlas desde las nociones de *punto de vista y conocimiento situado feministas*. Desde esta perspectiva, las mujeres y diversidades construimos conocimiento valioso y sostenemos una crítica a la presunta neutralidad del quehacer científico. La

⁸ Refiere a medios gráficos, digitales, radiales y también acerca de sus posicionamientos editoriales (hegemónicos/ contrahegemónicos: tradicionales, comunitarios, populares, públicos, privados).

⁹ Algo empezó a gestarse, como un código susurrado entre pocas, que fue extendiéndose a medida que las acciones públicas de la Campaña por el Derecho al Aborto (la Campaña) se sucedieron. La Colectiva de Comunicadoras Feministas mendocina vio la luz hacia principios de mayo de 2018 y estuvo compuesta, originalmente, por más de 200 trabajadoras de la comunicación y el periodismo organizada (Hasan, Gil, 2019). La Colectiva permanece activa.

objeción se orienta a contrarrestar la creencia de que el conocimiento fue hecho sólo por y para varones, desestimando, a su vez, las experiencias y el pensamiento de mujeres y diversidades. La línea de investigación que se dio bajo el nombre de los *conocimientos situados* surgió para indagar en las implicancias epistémicas del género y en las consecuencias científicas de una racionalidad masculina que se enmascara de neutralidad y universalidad (Smith, 2012, Harding, 1998). La "objetividad" del punto de vista y del conocimiento situado feministas se opone a esta noción tradicional asociada a lo androcéntrico.

Se trata de tener en cuenta las prácticas y experiencias de las mujeres, para elaborar, a partir de ahí, una comprensión alternativa del mundo. En el decir de Dorothy Smith, "usar nuestras vivencias concretas y cotidianas (...) tener confianza en nuestra experiencia como base para construir con otras, lo que necesitamos saber" (2012:59). Para Ana María Bach (2010) son tres las dimensiones de importancia al incorporar las premisas del punto de vista. En primer lugar, porque conforma y es formado por la subjetividad. En segundo lugar, por su fuerza política y su papel para la praxis. Finalmente, por el papel cognoscitivo que tiene. En concreto, Donna Haraway (1995), al presentar una epistemología de la localización, del posicionamiento y de la situación, sostiene que la parcialidad y no la universalidad, es la condición que permite lograr un conocimiento racional.

En lo que sigue se rescatan *decires* y discursos de las periodistas entrevistadas para luego, siempre con la implicancia de quien escribe, rescatar experiencias, miradas y construir conocimiento colectivo.

Desde una provincia ubicada al centro-oeste del país, un grupo de periodistas que supo construir una colectiva de comunicadoras al compás de la Marea Verde, cuenta, narra, dice, visibiliza la propia experiencia respecto del tratamiento de temas de género/feministas en el medio en el que se desempeña (o desempeñaba) durante la pandemia y tiempo después. Sin dudas, siguiendo a Bach (2010), esa subjetividad y percepción enunciada – en tanto es preguntada y ubicada como relevante – encuentra potencia política y

construye junto a y con otras, conocimiento válido para la comprensión del problema que es de interés investigativo.

Discursos y *decires* de periodistas mendocinas

Para presentar los resultados en este apartado lo primero que hay que decir es que, las personas al ser consultadas en cuanto a disponibilidad para una entrevista sobre el tema de pesquisa, se mostraron interesadas, motivadas, con una gran necesidad de relatar sus experiencias y puntos de vista, además de solidarias para con la participación de otras compañeras, con sus propias voces, visiones y vivencias.

Medios cercados por el Covid

Imbuyéndonos en los principales resultados y hallazgos, la mayoría de las periodistas dio cuenta de las dificultades de mantener determinados temas de género - violencias y tareas de cuidado, entre otros - en las agendas mediáticas copadas por el Covid - 19. Ellas relatan que *"se realizaron algunas notas referidas a los cuidados pero no fueron predominantes"; "hubo noticias que abordaron las problemáticas pero no habitualmente"; "no fueron el tema duro de agenda"*. Las valoraciones que destacan se orientan a obstáculos para tratar los temas de género en los medios de Mendoza, donde la información que desbordaba tenía que ver sólo con la pandemia en términos de contagios, muertes, camas ocupadas en hospitales, medidas, vacunas, etc. En este sentido, esas dificultades se asocian al decible global, en términos de Angenot, posible en un momento histórico inédito para toda la humanidad. Sin embargo, estos *decires*, dan cuenta de una puja por mantener, de alguna manera, temas como violencias y trabajo reproductivo. No "ser el tema duro de agenda" demuestra que fue visibilizado, en algunos momentos mediáticos, por algunas de las periodistas comprometidas con estos temas. Por supuesto, el tiempo dedicado, la posibilidad de contar con diversidad de voces y fuentes

especializadas, la contextualización de la noticia, etc., quedaron por fuera de esos abordajes. Es más, continúan reforzando el hecho de que *"respecto a las tareas de cuidado... cuando se les estaba dando un poco de debate, por la pandemia se deja de poner el acento y queda otra vez desdibujado como un tema no relevante"*. También, en esta línea de sentido, se expresó en las entrevistas que *"la pandemia puso pausa a los avances sobre temas de género en los medios de comunicación que venía empujando e impulsado -con conquistas significativas- el movimiento de mujeres"*.

Quedaba entonces visibilizado/invisibilizado, el tema del trabajo reproductivo, la explosión de tareas domésticas y de cuidado sobre la vida de las mujeres que, en un mismo espacio-tiempo, trabajaban, cuidaban, realizaban labores domésticas, garantizaban la educación, las medidas de salud, etc., a la vez que se habla de "pausa", es decir, un no tratamiento de los temas en los que venían trabajando.

En comparación analítica, para la mayoría de las entrevistadas, el tema de las violencias fue menos invisibilizado que el de los cuidados, a pesar del esfuerzo que cada una de ellas hacía, desde el lugar/posición que tenía. Y no podemos dejar de lado que, para ellas, en sus propias vidas y trayectorias cotidianas, eran realidad ambas problemáticas. Afirman estar sobre pasadas de tareas asalariadas y de trabajo reproductivo, a la vez que mencionan poco espacio personal para abordar una gran cantidad de noticias, en poco tiempo y sin profundidad en los desarrollos.

Esfuerzo individual, horizonte *Colectiva*

A pesar de lo dicho en el apartado anterior, en el relato individual están las marcas y/o huellas (Voloshinov, 2009, Angenot, 2010) de un nosotras/es colectivo, de grupo, de pares. Desde la soledad, el aislamiento y la virtualidad, el lazo que las seguía uniendo es destacado en sus discursos. Las *otras* aliadas, cómplices, compañeras, estaban en el horizonte de sus *decires*. Es decir, ese esfuerzo individual se alimentaba en la convicción de la existencia *Colectiva*. En

tal sentido, una de ellas enfatizó con claridad *"voy a destacar la red tejida con el espacio de Comunicadoras Feministas de Mendoza desde el cual muchas veces en ese contexto de tanta soledad e incertidumbre articulamos temáticas y contactos (...)"* y afirmó que *"colegas de la prensa gráfica buscaron fuentes especializadas, intentaron aportar (...)"*. En líneas generales, acentúan el trabajo "aisladas pero juntas" cuando dicen *"la ley del aborto se aprobó en período de pandemia"* y *"las violencias en la virtualidad se intensificaron y hubo algún tratamiento"*. Dentro del decible global de la pandemia, esas alianzas y aliadas que habíamos podido conseguir, influyó para que, lo que no podía decirse en ese momento histórico, tuviera cierta visibilidad y disputara en la arena de los sentidos sociales.

Las condiciones laborales: Agravamiento

Con todo lo dicho, las periodistas relatan sus experiencias ancladas en determinadas condiciones materiales relacionadas con la perspectiva de los medios como actores políticos con intereses económicos, ideológicos y socio-culturales. El ámbito de los medios en general es de gran precariedad laboral. La pandemia agravó estas condiciones, mucho más hacia mujeres y personas feminizadas. Una de las entrevistas destacó esto diciendo que: *"yo sumo al mismo nivel de gravedad, el impacto de la pandemia en las relaciones de trabajo precarizadas e informales (...)"*.

Como se ha dicho, el trabajo migrado a la virtualidad y al espacio privado dio por sentado que contaban con acceso a internet, computadoras, celulares, etc. y, en este marco remarcan que *"el trabajo se empezó a mecanizar muchísimo, un tratamiento muy superficial, (...) algo que se instaló mucho en la pandemia es la digitalización de todo y hoy prevalece. Tiene que ser rápido y corto..."*. Estas son características que atentan contra lo que pregona el periodismo de género (Fernández Hasan y Gil, 2016). Es decir, es imposible contextualizar, buscar diversidad de voces, entre otras recomendaciones, teniendo esas condiciones laborales. Además, se sumaron otros obstáculos como el que relató

una de ellas *“como productora yo tenía muchos contactos y por la misma dinámica de lo que fue la cuarentena, el cambio de modalidad, los perdí”*. La agenda quedó en el edificio al que ya no pudo volver. Otra situación fue la de una compañera que tuvo que mudarse de casa para poder acceder a internet y computadora. Las condiciones de precariedad y la sobrecarga de trabajo se entrelazan con todo lo analizado líneas arriba: *“en lo cotidiano se dificulta trabajar temas así ya que somos pocos periodistas para cubrir una demanda muy grande de notas por día”*. En este punto hay que decir que una de las periodistas fue despedida tiempo después al igual que varias colegas de distintos medios locales.

Capacitaciones y Editora de Género: temas emergentes

De los entrevistas realizadas surgieron temas no previstos en su diseño como la necesidad de reforzar capacitaciones en las redacciones y en todos los ámbitos mediáticos y periodísticos porque *“sino el tema queda librado al compromiso personal/profesional de alguna compañera/e”*. Afirman que *“faltan capacitaciones en género para los medios de la provincia”* y que en algunos casos, *“somos solamente dos personas las que realizamos la capacitación de la Ley Micaela”*. Para las entrevistadas, a los medios mendocinos *“les falta mucho para incorporar la mirada de género (...) no hay una voz fuerte dentro de los medios... simplemente se menciona pero se sigue interpelando a la familia o a la víctima”*, cuando se aborda el tema de la violencia, por ejemplo. Las capacitaciones para todos y todas las personas que trabajan en estos ámbitos laborales, son para ellas fundamentales porque existe desconocimiento de derechos y normativas básicas y para que el hecho de trabajar ciertos temas se de forma transversal.

En sintonía con esto, destacan el rol y la necesidad de contar con una *“Editora de Género”*¹⁰. En los últimos años, en varios medios de Argentina

10 El rol surge en octubre de 2017 a instancias de Jessica Bennet que lo propuso en el New York Times. Escribe sobre género, cultura y sexualidad. Se necesitan

crearon este puesto. Lo hicieron *Clarín*, *Diario Río Negro* y *El Tribuno* de Jujuy, la agencia de noticias estatal *Télam*, las señales de noticias *TN* y *Chaco TV*, y *Radio Provincia*, entre otras organizaciones periodísticas de la Ciudad de Buenos Aires y de varias provincias del país. Son periodistas que producen contenidos, resuelven consultas de sus colegas y contribuyen a la visibilidad y participación de mujeres y personas LGBTIQ+ en los medios.

Según las entrevistas realizadas, el contraste es notable. Mientras, por un lado, hay quienes valoran negativamente la ausencia “*no hay una editora de género*”, por el otro, hay quienes lo hacen de manera positiva. Se destaca la labor de la única que hay en Mendoza y que trabaja para el sistema de medios públicos de la Universidad Nacional de Cuyo: “*Si destacaría que en Mendoza hubo un gran esfuerzo por parte de esta editora y marcar, en ese sentido, la importancia de que haya editoras de género en todos los medios*”. La mencionada editora forma parte de la Red de Editoras de Género de Argentina (REG), espacio que nuclea a 11 profesionales de diferentes provincias. Fue creada en el marco del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, como iniciativa del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Durante el año 2022 tuvieron su primer encuentro y destacaron la importancia de generar alianzas para lograr contenidos no sexistas y libres de violencias.

Mujeres periodistas sobrecargadas de trabajo asalariado y no asalariado, transitando condiciones laborales de extrema vulnerabilidad e incertidumbre, sin acceso a derechos básicos, en algunos casos, pero impulsando nuestros temas y problemas urgentes, reclamando no sólo su tratamiento, sino capacitaciones, personal idóneo, reconocimiento de tareas.

conocimientos específicos para cubrir la agenda de género, dar respuesta a situaciones de violencia de género y abuso en las redacciones y transversalizar la dimensión de género en las redacciones.

Conclusiones y derivas: lo que sigue

El artículo se interesó por estudiar el impacto de la pandemia por Covid-19, desatada en 2020, en los medios de comunicación y en la práctica periodística cotidiana. Bajo constataciones de retrocesos, borramiento de temas de género y diversidades en los medios, retorno a viejos estereotipos que se creían saldados, etc., mi objetivo en este escrito fue indagar en los *decires* y discursos de periodistas de Mendoza. Lo hice desde un punto de vista geolocalizado, dada la preocupación sostenida sobre la visibilización/invisibilización y el tratamiento/no tratamiento de temáticas de género en los medios. Así es que desde las premisas del punto de vista y del conocimiento situado feminista, realicé entrevistas a 10 (diez) periodistas que integran la *Colectiva de Comunicadoras Feministas* de la provincia, conformada en 2018 al calor de la Marea Verde. Los tópicos centrales de las mismas fueron las violencias de género(s) y el trabajo reproductivo (tareas de cuidado, trabajo doméstico) dado que se impusieron con fuerza durante la pandemia. Sin embargo, dejé lugar a la emergencia de otras temáticas y/o experiencias que las personas quisieran visibilizar desde su situación. Se vislumbraron derivas y emergentes en sentidos y discursos que se deslizaron/deslizan hacia la pospandemia.

Desde esta provincia ubicada al centro-oeste de Argentina, diez mujeres periodistas situadas y ancladas en determinadas condiciones materiales de existencia (asalariadas, flexibilizadas, precarizadas, despedidas) expresaron *decires* y discursos que nos permiten construir un conocimiento objetivo en tanto parcial y a la vez, recuperar sus experiencias y lo *no dicho* en un determinado momento histórico.

La pandemia afectó dificultando, obstaculizando aquella ampliación que venía sucediendo en los medios y sentidos periodísticos respecto a problemáticas de género y diversidades. El aislamiento se hizo sentir y el encierro abrupto tuvo consecuencias negativas, como vimos y analizamos.

En relación con esto nos encontramos con una serie de dicotomías: visibilización – invisibilización/tratamiento – no tratamiento y entre ellas,

diferentes relaciones que dependen del compromiso personal/profesional, las capacitaciones recibidas, la existencia de una figura como la editora de género y como base, las condiciones materiales/laborales. Entendemos que, para algunas, desde sus experiencias y puntos de vista hubo visibilización de ciertos temas -como violencias- a la vez que existió un no- tratamiento desde una mirada de género/feminista. Por otro lado, hay quienes sostuvieron que, directamente, los temas de género y de diversidades fueron invisibles y no tratados, es decir, quedaron "en pausa". Otras, apuntaron casos donde los temas se visibilizaron, existieron esfuerzos en el tratamiento al recurrir a fuentes especializadas y destacan aquí el rol de la "editora de género". Finalmente, se desprende de lo analizado invisibilización – tratamiento y viceversa, cuando, por ejemplo, se tomó algún caso de violencia pero se lo invisibilizó de inmediato o como cuando, directamente, no hubo abordajes sobre este u otros ejes como las situaciones de vulnerabilidad de mujeres y diversidades, la explosión de trabajo remunerado y no remunerado, la precarización laboral, la feminización de la pobreza, el no acceso a derechos básicos de salud, etc.

Asimismo, desde los posicionamientos heterogéneos de las periodistas mendocinas, encontramos que hay ciertas continuidades en los tratos de temas de género/feministas y retrocesos parciales, más aún, bajo el abordaje de las violencias.

Sin embargo y a pesar de los obstáculos y dificultades señaladas redoblan la apuesta. Ante el supuesto de una gran retracción de temas de género en los medios, encuentro como hallazgo de la presente investigación, la matización de dicha afirmación. Dicho de otro modo, desde sus voces y manifestaciones discursivas encuentro matices y complejidades al vislumbrar el horizonte colectivo que las sostiene. Esto, no es algo que haya ocurrido de un momento a otro, sino más bien, da cuenta de logros aunados y de las alianzas forjadas antes de la llegada de la pandemia.

Intentar superar una agenda mediática cercada por el Covid y visibilizar otros asuntos como la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, sancionada

finalmente en diciembre de 2020; las violencias digitales, acrecentadas en un contexto de extrema conectividad; la vulneración de derechos de quienes estaban encerradas/es con sus agresores, la creatividad en el uso de las redes sociales, es decir, el ciberactivismo feminista, la creación de una app, entre otras prácticas, dan cuenta del esfuerzo individual pero *Colectiva*.

Concisamente, y de cara a lo que sigue, se trata de:

- gestionar capacitaciones, áreas colectivas de reflexión, encuentro y debate
- pensar y re-pensar el rol de una editora de género, entre otras posibilidades.
- atender con urgencia el agravamiento de las condiciones laborales que tienden cada vez más a la flexibilización, precarización, inmediatez, sobrecarga de tareas, etc.

Este último punto perdura y se profundiza en la actualidad. La situación, sobre todo de mujeres y personas feminizadas, en los medios es de extrema conmoción.

Para terminar, encuentro deslizamientos de sentido y emergentes importantes de atender desde nuestro campo de estudio. Primero, referido a las problemáticas de las violencias de género(s) y a los femicidios dado el retorno al paradigma de la "inseguridad" para dotar de sentido un asunto histórico y estructural. Adicionalmente, la preocupación por lo que sucede con las coberturas sobre la implementación de la IVE, los pedidos para legislar la violencia digital, la violencia pública y política en contexto electoral, la aplicación de ley de equidad en los medios, la violencia obstétrica, por sólo mencionar algunas inquietudes. Contamos con la potencia de las alianzas construidas en *sinergia* para recuperar posiciones en la arena de los sentidos sociales y en las calles.

Referencias bibliográficas

Angenot, Marc (2010). El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Bach, Ana María (2010). Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista. Buenos Aires: Biblos.

Borda, Libertad y Spataro, Carolina (2020). "El chisme menos pensado: el debate sobre aborto en intrusos en el espectáculo", en Sociales en Debate. Buenos Aires: UBA

Borrelli, Marcelo (2013). "Por una dictadura desarrollista: el diario Clarín durante los años de Videla y Martínez de Hoz (1976-1981)", en Los medios de comunicación como actores políticos: desafíos para el análisis actual en sociedades latinoamericanas. Argentina: CAICYT CONICET

Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual. (2021). AUDIENCIAS PÚBLICAS - INFORMES.

Fernández Hasan, Valeria (Coord.) (2023). Narrar la pandemia desde los feminismos al sur del sur. Buenos Aires: SB.

Fernández Hasan, Valeria (2019). "Narrativas feministas en los medios: Notas acerca de la construcción de los temas de agenda del movimiento a través de los discursos de académicas y activistas", en Boletín GEC. Prácticas Literarias y Prácticas Críticas, 53.

Fernández Hasan, Valeria y Gil, Ana Soledad (2021). "Activismo feminista: redefinición de los temas urgentes desde el punto de vista de las trabajadoras de prensa/comunicadoras organizadas", en Eduardo Ramón Mattio... [et al.] Libro de resúmenes Congreso de Ciencia y Género 2021. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba y Conicet.

Fernández Hasan Valeria y Gil Ana Soledad (2019). "Los hilos que nos tejen: De #NiUnaMenos a los pañuelazos. Narrativas y prácticas periodísticas feministas", en Libro del XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1885.

Fernández Hasan, Valeria y Gil, Ana Soledad. (2016). "La comunicación con enfoque de género, herramienta teórica y acción política. Medios, agenda feminista y prácticas comunicacionales. El caso de Argentina", en La ventana. Revista de estudios de género, 5(43), 246-280.

Gago, Verónica (2019). La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo. Buenos Aires: Tinta-limón.

Gil, Ana Soledad (2017). "Violencia de género y sentidos en la prensa Argentina: cobertura del femicidio de Ángeles Rawson", en Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, [S. l.], v. 14, n. 27.

Gil, Ana Soledad (2021). "Estrategias comunicacionales y construcción de sentidos: #NiUnaMenos y el Paro Internacional Feminista 2021 en Mendoza", en Cambios y Permanencias. Bucaramanga, vol. 12.

Haraway, Donna (1995). "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial", en Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Madrid, España: Cátedra.

Harding, Sandra (1998). ¿Existe un método feminista? Feminismo y metodología. Bloomington: Indiana University.

Lagarde, Marcela (2011). "Sinergia por nuestros Derechos Humanos en España, Guatemala y México", en Revista Pensamiento iberoamericano, nº9. España: Agencia Española de Cooperación Internacional, 63-84.

Laudano, Claudia (2010). "Mujeres y medios de comunicación: reflexiones feministas en torno a diferentes paradigmas de investigación", en Chaher, Sandra y Santoro, Sonia (Comp.) Las palabras tienen sexo II. Herramientas para un periodismo de género. Buenos Aires: Artemisa Comunicación, 40-54.

Laudano, Claudia (2016). "Feministas en la red: Reflexiones en torno a las potencialidades y restricciones de la participación en el ciberespacio", en F. Rovetto y L. Fabbri (Comps.). Sin feminismos no hay democracia: Género y ciencias sociales. Rosario: UNR.

Ministerio de Salud de la Nación (2020). Covid-19. Pautas para el cuidado de la salud perinatal y de la niñez en contexto de pandemia. Recomendaciones. <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-09/pautas-cuidado-ninez-covid-19.pdf>

Palmeiro, Cecilia (2019). Mareadas en la marea: archivo y vanguardia feminista. Acciones del Colectivo Ni Una Menos 2015-2019, en El lugar sin límites. Revista de Estudios y Políticas de Género. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura Dr. Norberto Griffa Untref.

Palmeiro, Cecilia (2018). Ni Una Menos: grito colectivo, marea global y feminismos populares, en Encuentro Por Un Cambio de Mundo. México: Universidad Iberoamericana de México.

Sagot, Montserrat (2013). "El femicidio como necropolítica en Centroamérica", en Estudios feministas.

Sautu, Ruth (2005). Todo es teoría: objetivos y métodos de la investigación. Buenos Aires: Lumiere.

Segato, Rita (2019). "Un mundo de dueños", en Alfilo. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/un-mundo-de-duenos/>

Segato, Rita (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Buenos Aires: Prometeo-UNQ.

Smith, Dorothy (2012). "El punto de vista (standpoint) de las mujeres: Conocimiento encarnado versus relaciones de dominación", en Temas de Mujeres, Revista del CEHIM, 8(8), 5-27.

Voloshinov, Valentín (2009). El Marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Godot.

Xumek (2020). "Informe de situación de los Derechos Humanos en Mendoza". Mendoza: Asociación para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, 172-181. <file:///C:/Users/Notebook/Desktop/xumek-Informe2020.pdf>